



## Influencia del poder disciplinar en la formación y en la práctica del profesional de enfermería: una reflexión foucaultiana

Aldrina da Silva  
Confessor Cândido

Recibido: Noviembre 2014 – Aceptado: Marzo 2015

Enfermera, docente en enfermería en la Faculdade Independente do Nordeste (FAINOR), Vitória da Conquista, Bahia, Brasil; Maestría en Gerontología Social y alumna del doctorado en Humanidades y Arte con énfasis en Ciencias de la Educación en la Universidad Nacional de Rosario, Santa Fé, Argentina.

✉: [aldrina.candido@gmail.com](mailto:aldrina.candido@gmail.com)

### INTRODUCCIÓN

Analizando históricamente la formación del profesional de enfermería y las relaciones establecidas en el ambiente de práctica profesional, se percibe que hay un pasado marcado por reglas, disciplina y rigor. Además, partiendo de la observación y de las vivencias en las relaciones de trabajo, mientras profesional de enfermería y por medio de declaraciones informales de compañeros de profesión y de estudiantes de enfermería, identificase que la realidad anteriormente descrita persiste hasta hoy día, permeando las prácticas educacionales en enfermería y las relaciones establecidas en los campos de prácticas asistenciales.

No obstante, la formación en la actualidad exige un profesional de enfermería que tiene autonomía, capacidad de raciocinio crítico, habilidad para identificar problemas en la sociedad y competencia para intervenir cuando necesario. El mercado exige un profesional con tales características, pero la formación y la práctica cotidiana están impregnadas por acciones implícitas que limitan la capacidad de desarrollar la reflexión, la criticidad y la creatividad y aún valorizan la sumisión al conocimiento médico y a las actividades por ellos determinadas. Es una especie de “poder disciplinar” no declarado pero percibido por los profesionales y estudiantes.

Por lo tanto, este trabajo pretende reflexionar a la luz de la bibliografía pertinente y de las teorías foucaultianas<sup>1</sup>, de que manera el poder disciplinar está presente en la formación actual del profesional de enfermería y como este influye en la práctica profesional. La principal motivación para esa reflexión, es la percepción de que la enfermería en Brasil, sea los profesionales de nivel técnico o superior, trae en su esencia una característica de servilismo o sumisión, a pesar de que esa no es una realidad clara y dicha en alta voz por los profesionales, en general, está implícita en sus prácticas.

Para tanto, partiremos de la contextualización histórica del surgimiento de la enfermería, así como de su enseñanza, considerando la realidad brasileña de formación de los profesionales de enfermería, utilizando de bibliografías adquiridas en bancos de datos como Scielo y Lilacs, bien como del acervo personal. Después analizaremos estos hechos considerando las ideas de Foucault sobre el poder, el vigilar y el punir.

<sup>1</sup> Em especial as ideias expostas por Michel Foucault nas obras Vigiar e Punir y Microfísica del Poder.

## I - Breve contextualización histórica de la formación profesional en enfermería

Previamente a el análisis de la influencia del poder disciplinar en la formación y actuación del profesional de enfermería a la luz de las teorías foucaultianas, se hace necesario conocer como se desarrolló históricamente esa categoría profesional y su proceso de formación, pues se cree que esta característica anteriormente citada es una construcción histórica e social. Iniciaremos el abordaje relatando la creación de la enfermería como profesión institucionalizada y asalariada para, posteriormente, hablar de la sistematización de la enseñanza de enfermería mundialmente, bien como en Brasil, construyendo así los elementos que van subsidiar ese análisis.

Los profesionales de enfermería tienen como principal atribución el cuidar, pero, hasta determinada época, no existía como categoría profesional de la manera que conocemos hoy día. En tiempos pasados, el cuidar fue ejercido por inúmeras personas y de diversos modos, dependiendo del contexto histórico, social, político y económico de cada sociedad, además de que ni siempre había un grupo específico para el ejercicio de esa actividad.

Esto implica decir que, al largo de la historia el cuidado era ejercido por personas sin preparo para tal cosa, pues, no había una formación sistemática, siendo que, muchas de las prácticas de salud desarrolladas eran basadas en la hechicería, en la brujería, en lo curandeirismo, en los conocimientos de los religiosos, etc. Quién ejercía esas prácticas o no tenía ningún tipo de enseño o eran entrenados pelos religiosos que, hasta entonces, detenían el monopolio del conocimiento (Oguisso, 2007; Geovanini, 2005).

De acuerdo con las mismas autoras, fue con el advenio del capitalismo, que se pasó a entender las prácticas de salud como un servicio y el hospital como su productor, siendo la enfermería institucionalizada a partir de esa época, generando la necesidad de una enseñanza más sistemática para obtención de fundamentación técnica-científica para el ejercicio de sus atribuciones. Surge entonces una nueva enfermería influenciada por la política y por la ideología capitalista.

En este contexto, en ámbito mundial, se puede destacar la figura de Florence Nightingale<sup>2</sup>, que en la mitad del siglo XIX en Inglaterra trajo una nueva visión contribuyendo para el surgimiento de un período conocido como Enfermería Moderna, marcado por la afirmación de esta como categoría profesional reconocida dentro de las instituciones (Oguisso, 2007).

Segundo relatos descritos en la historia de la enfermería, Florence Nightingale propuso la utilización de algunos criterios para construir el cuerpo de enfermería de la época. Al ser convidada para participar en el cuidado a los heridos de la Guerra de la Crimea, ella seleccionó un grupo de mujeres que para acompañarla, de

---

<sup>2</sup> Mujer inteligente y extremadamente influyente, hija de militar, fue considerada la madre de la enfermería mundial. Nació en 1820, y murió en 1910, dejando un legado para la enfermería que se fundamenta en sus concepciones teórico-filosóficas que se extiende hasta los días actuales.

acuerdo con los siguientes criterios: ter abnegación absoluta, ser altruista, tener integridad, espíritu de sacrificio, humildad y disciplina (Geovanini, 2005; Oguisso, 2007).

Cuando retornó de la guerra, Florence se dedicó a los trabajos intelectuales y fundó una escuela asociada al Hospital Saint Thomas, sistematizando la enseñanza de enfermería en Inglaterra y creando un modelo que se diseminó por diversos países, incluyendo Brasil (Oguisso, 2007). En principio de su afirmación como profesión institucionalizada, fueron los médicos quien determinaron cuales de las actividades que serian atribuidas a la enfermería y hasta mismo, el proceso de formación de los enfermeros en esos primeros momentos, quedaron al encargo de los profesionales de la medicina.

En el contexto brasileño, la formación de enfermería se inicia con la fundación, por el gobierno, de la Escuela Profesional de Enfermeros y Enfermeras en Rio de Janeiro, junto al Hospital de Alienados del Ministerio de los Negocios del Interior<sup>3</sup>, siendo esta la primera escuela de enfermería en Brasil. Pero, la formación de los enfermeros en el modelo Nightingaleano, empezó con la creación de la Escuela de Enfermeros del Departamento Nacional de Salud Pública, en Rio de Janeiro en el año 1920, posteriormente denominada Escuela de Enfermería Anna Nery<sup>4</sup>. Esta escuela pasó a ser considerada un patrón para las otras escuelas del territorio nacional, que tenían que equipararse a ella tanto en el modelo de enseñanza como en la formación del profesional (Paixão, 1979).

El modelo Nightingaleano era basado en los criterios descritos anteriormente, referentes a la selección de las profesionales para trabajar en la guerra, enfatizando la disciplina rigurosa, del tipo militar, y la exigencia moral de las candidatas al trabajo en enfermería. El curso duraba un año, con aulas teóricas y prácticas, dónde se exigía dedicación exclusiva y cumplimiento riguroso de horarios (Geovanini, 2005).

<sup>3</sup> Fue creada por lo Decreto n. 791 de 27 de septiembre de 1890. Actualmente conocida como Escola de Enfermagem Alfredo Pinto, ligada a la Universidade do Rio de Janeiro, UNIRIO.

<sup>4</sup> En la actualidad ligada a la Universidade Federal do Rio de Janeiro, UERJ.

## II - Reflexión sobre las influencias del poder disciplinario en la formación y en la práctica profesional en enfermería

Partiendo de esta contextualización histórica de la formación del profesional de enfermería, se puede percibir que existe un pasado marcado por reglas, disciplina y rigor. Desde la formación, había una preocupación en crear padrones de conducta y actitudes para favorecer la construcción de un cotidiano que envuelva relaciones de poder, control y sumisión.

Dos principales factores pueden ser apuntados como determinantes de esta realidad. A priori, la cuestión de género, ya que los primordios de la constitución de la enfermería como profesión institucionalizada nos reporta al siglo XIX, y siendo esta una profesión predominantemente femenina, tomaba para sí características que eran inherentes a las mujeres en aquel período: sumisión, educación para servicios domésticos, no usufructo de los derechos morales e igualitarios cuando comparado a los hombres, etc.

El otro factor se refiere al modo de organización de la institución que absorbía esta categoría profesional, el hospital, pues era una organización propia del servicio militar, con un proceso de jerarquización que favorecía a la categoría médica, que hasta entonces detenía el conocimiento intelectual y era, por lo tanto, responsable por distribuir las actividades y por introducir los llamados mecanismos disciplinares<sup>5</sup>.

Anterior a este período, o hasta la mitad del siglo XVIII, este poder de organización estaba centrado en las manos de los religiosos, pero, a partir del momento que las acciones de cuidar/curar, pasaron a ser vistas como significado de poder, la medicina relegó a los religiosos una función sumisa, asumiendo la supremacía en la organización hospitalaria. La enfermería surge exactamente en este contexto y acaba por ser el blanco de la "disciplina médica", que controlaba el cotidiano de los demás profesionales.

Este hecho es confirmado por Padilha *et. al* <sup>(1997)</sup>, que dijo que, el momento en que la enfermería fue creada por Nightingale coincidió, exactamente, con las mudanzas ocurridas en el ambiente hospitalario descritas por Foucault. De entre estas mudanzas se puede citar la institucionalización de la clínica, con el consecuente establecimiento de las relaciones de poder considerando la práctica médica y la reorganización del hospital "a partir de una tecnología que puede ser llamada política: la disciplina" <sup>(traducción propia)</sup><sup>6</sup> (Foucault, s.d., p. 61).

En este contexto, las escuelas de enfermería tenían la responsabilidad de formar adecuadamente el profesional. Para eso, había rígida organización disciplinar, con reglamentos y horarios a ser cumplidos, bajo la pena de punición: castigo, suspensión, expulsión <sup>(Nascimento; Santos y Caldeira, 1999)</sup>.

Estas eran, por lo tanto, algunas de las características disciplinares en la enseñanza de enfermería. De acuerdo con Teixeira <sup>(2002, p.13)</sup>, siguiendo el patrón de Nightingale las escuelas deberían orientarse en el sentido de alcanzar el comportamiento adecuado de la enfermera. Por, lo tanto, la valorización del rigor y de la disciplina se sobresalía en este local. Alumnas, profesoras y funcionarios deberían acatar reglas de conducta las cuales formarían el profesional adecuado, capaz de ejecutar

<sup>5</sup> El aspecto relacionado a la disciplina y sus mecanismos serán discutidos posteriormente.

<sup>6</sup> "...a partir de una tecnología que puede ser llamada política: a disciplina".

su trabajo con organización, disciplina y precisión. Además, las reglas servían para la manutención de la orden, lo que era conveniente al buen funcionamiento de la escuela (traducción propia)<sup>7</sup>.

Es evidente que toda esta preocupación con el rigor y la disciplina se reflejaban en la práctica y en las relaciones existentes en los ambientes de ejercicio profesional, generando comportamientos estereotipados por parte de las enfermeras (y de las estudiantes de enfermería), y que se quedan hasta hoy día en la concepción de muchos profesionales de la categoría.

Con relación a la práctica, se puede identificar la influencia de la disciplina y del rigor en diversos puntos, sin embargo, destacaremos los aspectos organizacionales y de relación de trabajo. En primer lugar, trataremos de lo que se refiere a la introducción de la división social del trabajo en la dinámica de la práctica en enfermería. Esta división fue incrementada por la actividad comercial, o sea, consecuencia de las ideas capitalistas que visaban acelerar la productividad, pero también permitieron tornar más consistente la división entre dominantes y subordinados y valorizando el trabajo mental en detrimento del material. Esta concepción, fue aplicada al trabajo en enfermería por Florence y traía implícita la idea de subordinación de aquellos que ejercen el trabajo manual (enfermería) a los que ejercen el intelectual (médicos), favoreciendo el establecimiento de una relación de poder y supremacía de una categoría en relación a la otra.

En segundo lugar, se destaca la implementación de un registro continuo de las prácticas asistenciales, con el intuito de garantizar la ejecución de la asistencia y permitir la comunicación entre los miembros de la equipe. Además de que, fue instituido más tarde, la fiscalización de estas anotaciones<sup>8</sup>.

Foucault (1987, p. 30) trae la noción del registro continuo como una preocupación de la disciplina y apunta la importancia de la "anotación del individuo" y de la "transferencia de la información de bajo para arriba" (traducción propia)<sup>9</sup>, como una forma de ejercicio del poder.

Por lo tanto, desde la sistematización de la enseñanza en enfermería por Florence Nightingale y de la institucionalización de la enfermería como categoría profesional, la disciplina, la obediencia y el servilismo son considerados inherentes al cotidiano del ejercicio profesional en enfermería, no solamente en lo que se relaciona a las acciones asistenciales, pero también a las relaciones entre el enfermero y el médico, el equipo de enfermería y la administración hospitalaria (Padilha *et al.*, 1997). Se estableció una relación de poder, cuyo discurso médico era que moldava las

<sup>7</sup> "se orientar no sentido de alcançar o comportamento adequado da enfermeira. Portanto, a valorização do rigor e da disciplina sobressaía-se neste local. Alunas, professoras e funcionários deveriam acatar regras de conduta as quais formariam o profissional adequado, capaz de executar seu trabalho com organização, disciplina e precisão. Ademais, as regras serviam para a manutenção da ordem, o que era conveniente ao bom funcionamento da escola".

<sup>8</sup> Esta fiscalización es realizada por medio de las auditorias que son procesos de evaluación sistemática de la calidad de la asistencia prestada al cliente, y es realizada utilizándose observaciones de las anotaciones de enfermería en el historial o de sus propias condiciones. Se comprende que la auditoría en enfermería visa el control de costos, la calidad de lo atendimiento al cliente, el pago justo de la cuenta hospitalaria, la transparencia de la negociación fundamentada en la conducta ética.

<sup>9</sup> "anotação do indivíduo" e da "transferência da informação de baixo para cima".

enfermeras "nightingaleanas", haciendo surgir profesionales con el modelo de conducta deseado por el equipo de salud y tal vez hasta mismo por la sociedad para quién prestaban sus servicios.

Destacándose de esos discursos tenemos el "ideario de abnegación" y de "donación", lo que coloca la enfermería en una posición de obligatoriedad de negarse a si misma para cuidar de los otros<sup>10</sup>. Estas ideas eran enfatizadas desde la formación y se enraizaron de tal manera en el imaginario social y hasta mismo de las enfermeras, que permitió la construcción de estereotipos que siguen con la profesión hasta la actualidad <sup>(Padilha, 1997)</sup>. Fue por medio de esos discursos creados por los médicos, que también eran los responsables por los mecanismos disciplinares y por la organización de los hospitales, que la enfermería pasó a ser vista con una visión de sumisión.

Se percibe, por lo tanto, que el contexto histórico en cual vivía la sociedad en este período de la reorganización de los hospitales y de la creación de la enfermería, coincidía con el surgimiento de un poder disciplinar que, en principio era ejercido por el soberano, pero que se reflejaba en otras instituciones como en los cuarteles, las fábricas, las escuelas, los hospitales, etc.

El término poder disciplinar, desarrollado por Michel Foucault, es descrito como "una nueva técnica de gestión de los hombres"<sup>(traducción propia)</sup> <sup>11</sup> para el ejercicio de los mecanismos disciplinares, que tuvieron sus principios fundamentales elaborados durante el siglo XVIII y caracteriza una determinada época y una forma específica de dominación <sup>(Foucault, s/d, p. 61)</sup>. El autor aborda en sus obras, principalmente en *Vigilar y Punir* y en *Microfísica del Poder*, la disciplina como el instrumento por lo cual el poder se impone.

El autor concibe el poder como dinámico, ramificado, capilar, relacional, concreto y como parte de una rede, dónde es fortalecido por la disciplina. El poder es para él un conjunto de relaciones que producen asimetría entre los individuos y los grupos, y es ejercido de forma intermitente, irradiándose de bajo para arriba sosteniendo las instancias de autoridad; y que al revés de aplastar y confiscar, incentiva a producir <sup>(Albuquerque, 1995)</sup>.

Ya la disciplina es descrita como una técnica de ejercicio de poder, y que "implica en vigilancia perpetua y constante de los individuos"<sup>(traducción propia)</sup> <sup>12</sup> <sup>(Foucault, s/d, p. 62)</sup>. El autor muestra que hay diversas formas de acción disciplinar, sea por medio de la distribución de los individuos en el espacio, sea con el control de las actividades, con la vigilancia jerarquizada, etc., y que, son utilizadas por diversas instituciones en la sociedad <sup>(Foucault, 1987)</sup>.

Es descrito por el mismo autor que, en principio el hospital y, en seguida la escuela, pasaron a utilizar la disciplina, no solamente para se organizaren, pero, se tornaron

<sup>10</sup> La mayoría de las personas que componían la categoría de enfermería en esta época eran las mujeres que tenían de abrir mano de sus propias necesidades de mujer, persona y ciudadana para ejercer la profesión.

<sup>11</sup> "uma nova técnica de gestão dos homens".

aparatos en los cuales "cualquier mecanismo de objetivación" podría "valer en ellos como instrumentos de sujeción" (traducción propia) 13 (Foucault, 1987, p. 184).

Fue este poder disciplinar que incidió sobre la enfermería durante su formación y se reflejó en el modo de ejercicio de sus prácticas, estando directamente relacionado a su posición y a las posturas asumidas por esos profesionales en sus relaciones de trabajo.

A partir de la observación y de las vivencias en las relaciones de trabajo como profesional de enfermería y por medio de declaraciones informales de compañeros de profesión y de estudiantes del área, se identifica que la realidad anteriormente descrita persiste hasta la actualidad, permeando las prácticas educacionales en enfermería y las relaciones establecidas en los locales de trabajo, mismo que de forma velada, a pesar de todas las mudanzas sociales, políticas, económicas y culturales ocurridas en la sociedad. Muchos profesionales de enfermería asumen una conducta de humildad, conformismo y docilidad<sup>14</sup> con relación aquellos que representan el poder, y al mismo tiempo, una conducta autoritaria en las relaciones con los demás elementos que componen el equipo de enfermería<sup>15</sup>.

Como ejemplos se puede mencionar las actitudes de sumisión y obediencia a las "órdenes médicas", la ausencia de pensamiento crítico, de postura cuestionadora y científica por parte de los enfermeros, que con relación a los demás miembros del equipo de enfermería, presentan actitudes de autoridad, exigencia y no aceptan los cuestionamientos y/o discusiones en respeto al cuidado que será prestado, bien como, la ausencia de colaboración en la asistencia, asumiendo más funciones burocráticas y administrativas.

La enfermería actual, tanto en su formación cuanto en la práctica cotidiana, vive, mismo que de modo sutil, bajo un poder disciplinar, evidenciado por la conducta sumisa y silencioso en el cotidiano de esos profesionales.

De acuerdo con Carbellini, Santos y Creutzberg (2010, p. 641), el poder disciplinar "ejercía y ejerce una vigilancia", objetivando "dirigir la vida de las personas y controlarlas en sus acciones", no siendo en la actualidad, "inflexible al punto de expulsión" (traducción propia) 16, sin embargo, manteniendo los mecanismos disciplinares, denominado por los autores de "micropenalidades disciplinares". La disciplina, en este contexto, no visa solamente aumentar las habilidades del individuo o profundizar la sujeción, pero sí establece una relación, en la cual lo torna más obediente cuanto más útil, y viceversa (Foucault, 1987).

Esta relación ya existe desde la formación y es evidenciada en la forma como el profesor mira el alumno, en los comentarios y en las pequeñas y grandes

<sup>12</sup> "implica em vigilância perpétua e constante dos indivíduos".

<sup>13</sup> "qualquer mecanismo de objetivação" poderia "valer neles como instrumentos de sujeição".

<sup>14</sup> Foucault en su libro Vigilar y Punir habla del uso de la disciplina para formar "cuerpos dóciles". Por medio de ella se aumenta las fuerzas del cuerpo en términos de utilidad y habilidad y reduce las fuerzas de ese cuerpo resultando en la obediencia (Foucault, 1987).

<sup>15</sup> El equipo de enfermería actualmente es compuesta por enfermeros (as), profesionales con formación universitaria, técnicos (as) en enfermería y auxiliares de enfermería, con formación en nivel medio.



humillación frente a los pacientes, a los compañeros y demás miembros del equipo, en la inflexibilidad en el control del horario, en el control de la forma de se presentar, en el incentivo a distanciamiento de los demás profesionales (principalmente médicos), en las represalias en los procesos evaluativos (los exámenes)<sup>17</sup>, etc.

Este fato genera dificultad en se entrever una posibilidad de cambios de esa realidad, por esta ser alimentada por los profesores durante el proceso de formación profesional. Segundo Padilha *et. al* (1997, p. 31), hasta los días de hoy, hay profesoras de enfermería exigiendo que sus alumnas y alumnos mantengan un distanciamiento de alumnos de otras áreas en el cotidiano hospitalario y los puniendo se eso ocurre. La distancia y la impersonalidad favorecen el control, inhiben la emoción y más fácilmente transforma gente en máquina, robotizando y masificando a arte de cuidar (traducción propia)<sup>18</sup>.

Conforme Germano (1984) y Silva (1986), estas "calidades" que son infundidas en los enfermeros, como la obediencia, la humildad, el respeto extremo a la jerarquía, son en muchos casos deseados y cultivados desde la formación universitaria y se tornan una exigencia para la vida profesional hasta mismo por parte del paciente y de la familia, además del equipo multiprofesional.

---

<sup>16</sup> "ejercía y ejerce una vigilancia', objetivando 'dirigir la vida de las personas y controlarlas en sus acciones', no siendo en la actualidad, 'inflexible al punto de expulsión'".

<sup>17</sup> El examen o la evaluación es un de los momentos en el cual el profesor ejerce su poder sobre el alumno. Segundo Foucault (1987, p. 154), el examen combina técnicas de jerarquía, vigilancia y normalización, pues, permite calificar, clasificar y punir.

<sup>18</sup> "... até os dias de hoje, existem professoras de enfermagem exigindo que suas alunas e alunos mantenham um distanciamiento de alunos de outras áreas no cotidiano hospitalar e punindo-os (as) caso isso ocorra. A distância e a impessoalidade favorecem o controle, inibem a emoção e mais facilmente transforma gente em máquina, robotizando e massificando a arte de cuidar...".



## CONSIDERACIONES FINALES

La necesidad de cambio es urgente, pues, se nota una disparidad entre aquello que es preconizado en la actualidad por la Directriz Curricular Nacional de Enfermería - la formación de un profesional generalista, humanista, crítico, reflexivo, capaz de actuar en el equipo multiprofesional inclusive en actividades de liderazgo - y lo que es practicado en el proceso de formación de este profesional, implicando en un cuerpo de enfermería con esas características de servilismo y sumisión citadas.

La cuestión es, como la enfermería podrá ser crítica, reflexiva y se colocar en posición de liderazgo dentro del equipo multiprofesional, se en su esencia se encuentra enraizado las características de la obediencia, humildad, sumisión y servilismo. Esta realidad existe, antes de más nada, como fruto de un mecanismo disciplinar, que fue construido históricamente e es reforzado por la escuela y por el hospital, bien como, por los actores sociales involucrados en las relaciones establecidas en esas instituciones; instituciones estas que disciplinan.

Por lo tanto, en inúmeros aspectos relacionados a la formación del profesional de enfermería y sus prácticas cotidianas, se identifica la existencia del control de espacio, del tiempo, la vigilancia constante y el registro continuo, y la disciplina como técnica de ejercicio de poder, ideas descritas por Foucault al tratar del poder disciplinar, y que marcan las acciones de la enfermería hospitalaria desde el siglo XIX, cuando aún eran ejercidas por las hermanas de caridad hasta los días actuales, mismo que de forma silenciosa.

Es necesario que, el profesional de enfermería revise sus prácticas y manera de interactuar en la equipe de salud, y que los profesores, formadores de nuevos profesionales, también revisen sus prácticas pedagógicas y así puedan identificar que factores implícitos en sus acciones profesionales tienen contribuido para reforzar el poder disciplinario en enfermería y como ese poder tiene impactado en el asistencia a ser desarrollada, pues esta postura no es más compatible con las exigencias del mercado de trabajo e de la sociedad actual.

**REFERENCIAS**

- (1) Albuquerque, J. A. G. (1995). Michel Foucault e a teoria do poder. *Revista de Sociologia da Universidade de São Paulo*, ano 7, 105-110. Extraído de: <http://www.fflch.usp.br/sociologia/temposocial/site/images/stories/edicoes/v0712/terpoder.pdf>.
- (2) Carbellini, V. L., Ojeda, B. S., Santos, B. R. L. dos. (2010). Ensino de Enfermagem no Rio Grande do Sul a partir de 1950. *Revista Brasileira de Enfermagem*, 63, 4, 637-643. Extraído de: [http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0034-71672010000400021&script=sci\\_abstract&tlng=pt](http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0034-71672010000400021&script=sci_abstract&tlng=pt).
- (3) Foucault, M. (s/d). *Microfísica do Poder*. Organização, introdução e revisão técnica de Roberto Machado. Extraído de: [www.sabotagem.cjb.net](http://www.sabotagem.cjb.net).
- (4) Foucault, M. (1987). *Vigiar e punir: o nascimento da prisão*. Tradução de Raquel Ramallete. Petrópolis, Vozes.
- (5) Geovanini, Telma et. al. (2005). *História da Enfermagem. Versões e Interpretações*. (2. ed.). Rio de Janeiro: Revinter.
- (6) Germano, R. M. (1984). *Educação e ideologia de enfermagem brasileira*. São Paulo: Cortez.
- (7) Nascimento, E. S., Santos, G. F., Caldeira, V. P. (1999). *Criação, cotidiano e trajetória da Escola de Enfermagem da UFMG: um mergulho no passado*. Belo Horizonte: Escola de Enfermagem da UFMG.
- (8) Oguisso, T. (2007). *Trajectoria Histórica e Legal da Enfermagem*. São Paulo: Manole, 2007.
- (9) Paixão, W. (1979). *História da Enfermagem*. (5. ed.). Rio de Janeiro: Júlio C. Reis Livrarias.
- (10) Silva, G. B. (1986). *Enfermagem profissional: análise crítica*. São Paulo: Cortez.
- (11) Teixeira, V. M. N. (2002). *O cotidiano da Escola de Enfermagem Carlos Chaga: entre luz e sombra*. Dissertação de mestrado. Belo Horizonte: Escola de Enfermagem da Universidade Federal de Minas Gerais. Extraído de: <http://www.enf.ufmg.br/centrodememoria/material/pdfs/virginia-mascarenhas.pdf>.